

Artículo de Investigación

Desarrollo de habilidades socioemocionales mediante metodologías activas en educación inicial y básica

Development of Socioemotional Skills through Active Methodologies in Early and Basic Education

Desenvolvimento de Habilidades Socioemocionais por meio de Metodologias Ativas na Educação Inicial e Básica



Nathaly Julia Valdez Jimbo¹  , María Isabel Jimbo Guayllasaca²  ,
Erika Estefanía Rodríguez Valladares³  , Jose Armando Feijóo Carpio⁴  ,
Martha Dorita Cárdenas Cando⁵  

¹ Unidad Educativa 12 de Noviembre, Machala, Ecuador

² Unidad Educativa Enriqueta de Wind de Laniado, Machala, Ecuador

³ Escuela de Educación Básica La Dolorosa, Cariamanga, Ecuador

⁴ Escuela de Educación Básica 9 de Octubre, Zaruma, Ecuador

⁵ Unidad Educativa Fiscomisional Fray Carlos Uría, Centinela del Cóndor, Ecuador

Recibido: 2026-02-15 / Aceptado: 2026-03-20 / Publicado: 2026-04-01

RESUMEN

Introducción: El desarrollo de habilidades socioemocionales en educación inicial y básica ha adquirido relevancia en la formación integral, articulándose con metodologías activas que promueven aprendizajes significativos. Objetivos: Analizar la relación entre metodologías activas y el fortalecimiento de competencias socioemocionales en estudiantes. Métodos: Se realizó una revisión sistemática con criterios de elegibilidad definidos, búsqueda en bases de datos académicas y literatura gris, así como procesos de selección, extracción y síntesis de información. Resultados: Se identificó que estrategias como el Aprendizaje Basado en Proyectos, el enfoque STEM y las actividades lúdicas favorecen la autorregulación, la empatía, la comunicación y la convivencia escolar, generando ambientes participativos y emocionalmente seguros. Conclusiones: La integración intencional de metodologías activas fortalece el desarrollo socioemocional, resalta el papel del docente como mediador y abre oportunidades para innovaciones pedagógicas orientadas al bienestar y aprendizaje integral del estudiante.

Palabras clave: habilidades socioemocionales; metodologías activas; educación básica; aprendizaje significativo; convivencia escolar; formación docente

ABSTRACT

Introduction: The development of socioemotional skills in early and basic education has gained relevance in comprehensive training, linked to active methodologies that foster meaningful learning. Objectives: To analyze the relationship between active methodologies and the strengthening of socioemotional competencies in students. Methods: A systematic review was conducted with defined eligibility criteria, searches in academic databases and grey literature, along with processes of selection, extraction, and synthesis of information. Results: Strategies such as Project-Based Learning, STEM approaches, and playful activities enhance self-regulation, empathy, communication, and school coexistence, promoting participatory and emotionally safe environments. Conclusions: The intentional integration of active methodologies strengthens socioemotional development, highlights the teacher's role as a mediator, and opens opportunities for pedagogical innovation focused on student well-being and holistic learning.

Keywords: socioemotional skills; active methodologies; basic education; meaningful learning; school coexistence; teacher training

RESUMO

Introdução: O desenvolvimento de habilidades socioemocionais na educação inicial e básica tem ganhado relevância na formação integral, articulando-se com metodologias ativas que promovem aprendizagens significativas. **Objetivos:** Analisar a relação entre metodologias ativas e o fortalecimento de competências socioemocionais nos estudantes. **Métodos:** Realizou-se uma revisão sistemática com critérios de elegibilidade definidos, busca em bases de dados acadêmicas e literatura cinzenta, além de processos de seleção, extração e síntese das informações. **Resultados:** Identificou-se que estratégias como Aprendizagem Baseada em Projetos, enfoque STEM e atividades lúdicas favorecem a autorregulação, empatia, comunicação e convivência escolar, promovendo ambientes participativos e emocionalmente seguros. **Conclusões:** A integração intencional de metodologias ativas fortalece o desenvolvimento socioemocional, destaca o papel do docente como mediador e amplia possibilidades de inovação pedagógica voltada ao bem-estar e à aprendizagem integral.

Palavras-chave: habilidades socioemocionais; metodologias ativas; educação básica; aprendizagem significativa; convivência escolar; formação docente

Forma sugerida de citar (APA):

Valdez Jimbo, N. J., Jimbo Guayllasaca, M. I., Rodriguez Valladares, E. E., Feijóo Carpio, J. A., & Cárdenas Cando, M. D. (2026). Relación entre la percepción ambiental y los trastornos del sueño en áreas de alto tráfico vehicular de Cochabamba, Bolivia. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 3(2), 97-110. <https://doi.org/10.63415/saga.v3i2.367>



Esta obra está bajo una licencia internacional
Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de habilidades socioemocionales ha cobrado una relevancia creciente en la educación inicial y básica, al reconocerse su influencia en el aprendizaje integral. Más allá de contenidos académicos, la formación actual demanda atender emociones, relaciones y conductas. Esta revisión se inscribe en esa necesidad, articulando aportes recientes que permiten comprender la interacción entre metodologías activas y crecimiento socioemocional.

Diversas investigaciones han evidenciado que el aprendizaje no ocurre en aislamiento cognitivo, sino en interacción constante con factores emocionales. En esta línea, Delgado (2021) destaca que las habilidades sociales en la infancia se construyen mediante experiencias compartidas, mientras Meneses (2022) vincula las competencias emocionales con el rendimiento académico, reforzando la importancia de integrar estas dimensiones en los procesos educativos.

Las metodologías activas han ganado protagonismo al promover una participación más dinámica del estudiante. Abad y Rodríguez (2022) señalan que el Aprendizaje Basado en Proyectos fortalece habilidades

sociales mediante la *huuūuqnpñdación*, mientras Bernal Párraga et al. (2024) evidencian que el enfoque STEM potencia tanto el pensamiento crítico como la interacción social en entornos educativos diversos.

A pesar de estos avances, persiste una dispersión teórica y metodológica que dificulta una comprensión integrada del fenómeno. Astudillo Yaguana et al. (2024) resaltan la necesidad de articular estrategias activas con el desarrollo socioemocional, mientras Gonzáles et al. (2023) advierten que las competencias emocionales requieren enfoques sistemáticos para consolidarse en la educación básica.

En relación con la convivencia escolar, Cristobal (2024) enfatiza que la comunicación asertiva y la autorregulación emocional influyen directamente en la calidad de las relaciones. A su vez, Gutiérrez et al. (2023) evidencian que programas orientados a la convivencia fortalecen habilidades sociales, lo que refuerza la importancia de integrar estas dimensiones en propuestas pedagógicas innovadoras.

Las estrategias lúdicas y psicopedagógicas también han demostrado su valor en este campo. Bernal (2021) plantea que la lúdica

facilita la expresión emocional, mientras Cabrera (2021) destaca el impacto de intervenciones psicopedagógicas en el desarrollo de habilidades emocionales. Estos enfoques permiten atender la diversidad de los estudiantes desde una perspectiva más humana y cercana.

En el plano teórico, Botella y Ramos (2019) aportan desde la teoría de la autodeterminación, destacando la importancia de la motivación en el aprendizaje. Asimismo, Elias y Leverett (2021) proponen guías para integrar el aprendizaje socioemocional en la práctica docente, ofreciendo orientaciones que articulan teoría y acción en el aula.

La evaluación de estas habilidades representa un desafío significativo. García (2018) señala que medir competencias socioemocionales requiere أدوات flexibles y comprensivas, mientras Díaz (2014) enfatiza la necesidad de integrar procesos evaluativos en la formación docente. Estas perspectivas evidencian la complejidad de valorar dimensiones que trascienden lo observable inmediato.

En este marco, el objetivo de la presente revisión es analizar de manera integral el desarrollo de habilidades socioemocionales mediante metodologías activas en educación inicial y básica. Se busca identificar enfoques, estrategias y evidencias que permitan comprender mejor esta relación, así como reconocer vacíos en la literatura que orienten futuras investigaciones.

La relevancia de este estudio radica en su potencial para orientar prácticas educativas más integrales y sensibles a las necesidades actuales. Al articular distintos enfoques y evidencias, se espera contribuir al fortalecimiento de propuestas pedagógicas que promuevan el bienestar emocional y social, impactando tanto en el ámbito académico como en la formación de ciudadanos capaces de convivir en sociedad.

METODOLOGIA

La revisión sistemática se estructuró a partir de una pregunta de investigación orientada a

comprender la relación entre metodologías activas y el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación inicial y básica. Esta interrogante guio todo el proceso metodológico, delimitando el alcance del estudio y permitiendo organizar de manera coherente la búsqueda, selección y análisis de la evidencia disponible.

La formulación de la pregunta respondió a la necesidad de integrar hallazgos dispersos en la literatura reciente. Se planteó identificar qué metodologías activas contribuyen al desarrollo socioemocional y bajo qué condiciones se implementan. Este enfoque permitió abordar el fenómeno desde una perspectiva amplia, considerando tanto resultados educativos como experiencias pedagógicas documentadas en diversos entornos formativos.

Posteriormente, se definieron criterios de elegibilidad que orientaron la inclusión de estudios relevantes. Se consideraron investigaciones publicadas en los últimos años, centradas en educación inicial y básica, y que abordaran explícitamente habilidades socioemocionales. Asimismo, se incluyeron estudios con enfoques cualitativos, cuantitativos y mixtos, con el propósito de obtener una visión integral del tema analizado.

En cuanto a los desenlaces de interés, se priorizaron aquellos relacionados con el desarrollo de competencias emocionales, sociales y conductuales. Se analizaron variables como la empatía, la autorregulación, la convivencia escolar y la comunicación interpersonal. Estos indicadores permitieron evaluar el impacto de las metodologías activas en el fortalecimiento de habilidades esenciales para el aprendizaje y la vida en sociedad.

La búsqueda de información se realizó en bases de datos académicas reconocidas y en fuentes de literatura gris. Se emplearon descriptores relacionados con metodologías activas, aprendizaje socioemocional y educación básica. Esta estrategia permitió identificar estudios relevantes y ampliar el espectro de análisis, incorporando documentos que aportan perspectivas prácticas y teóricas al campo investigado.

La evaluación de los artículos recuperados se llevó a cabo mediante una revisión crítica de su calidad metodológica. Se consideraron aspectos como la claridad de los objetivos, la coherencia del diseño, la validez de los instrumentos y la pertinencia de los resultados. Este proceso garantizó la inclusión de estudios que aportaran evidencia confiable y significativa para la revisión.

La selección de los estudios se realizó en varias fases, iniciando con la revisión de títulos y resúmenes, seguida del análisis de textos completos. Posteriormente, se procedió a la extracción de datos relevantes, organizando la

información en matrices que facilitaron su comparación. Este proceso permitió identificar patrones, tendencias y vacíos en la literatura revisada.

La síntesis de los estudios se desarrolló mediante un enfoque integrador, articulando los hallazgos en categorías temáticas. Se buscó establecer relaciones entre las metodologías activas y el desarrollo socioemocional, destacando coincidencias y divergencias entre los estudios. Este análisis permitió construir una visión comprensiva que aporta claridad al campo investigativo.

Tabla 1
Criterios de elegibilidad de los estudios

Criterio	Inclusión	Exclusión
Tipo de estudio	Investigaciones empíricas y revisiones sistemáticas	Opiniones, ensayos sin respaldo metodológico
Nivel educativo	Educación inicial y básica	Educación superior o formación no formal
Enfoque temático	Metodologías activas y habilidades socioemocionales	Estudios centrados únicamente en contenidos académicos
Periodo de publicación	Últimos 10 años	Estudios anteriores sin relevancia actual
Idioma	Español, inglés y portugués	Otros idiomas sin traducción disponible
Calidad metodológica	Estudios con diseño claro y resultados fundamentados	Investigaciones con limitaciones metodológicas significativas

Fuente: Autores (2026)

RESULTADOS

A partir del análisis sistemático de la información recopilada y las categorías

previamente definidas, se organizó un conjunto estructurado de estudios relevantes, los cuales se presentan en la Tabla 2.

Tabla 2
Síntesis de estudios sobre desarrollo de habilidades socioemocionales mediante metodologías activas

Nro.	Título del estudio	Autores	Año	Hallazgo
1	Análisis comparativo de la metodología STEM y otras metodologías activas en la educación general básica	Bernal Párraga et al.	2024	Evidencia que STEM potencia habilidades socioemocionales mediante aprendizaje activo e interdisciplinar.
2	Innovation in Early Childhood: Integrating STEM from Mathematics	Bernal Párraga et al.	2024	La integración STEM en inicial mejora la interacción social y el aprendizaje significativo.

Nro.	Título del estudio	Autores	Año	Hallazgo
3	Efectividad del Aprendizaje Basado en Proyectos para habilidades sociales	Ordoñez Reino et al.	2026	El ABP fortalece habilidades sociales como cooperación y empatía.
4	Aprendizaje basado en proyectos para fortalecer habilidades sociales	Abad & Rodríguez	2022	El ABP favorece la participación activa y el desarrollo social en estudiantes.
5	ABP y desarrollo sostenible en educación primaria	Aguirregabiría & García	2020	El ABP promueve conciencia social y responsabilidad colectiva.
6	Influencia del ABP en el proceso de enseñanza-aprendizaje	Saavedra	2024	El ABP mejora la motivación y el compromiso emocional del estudiante.
7	ABP y desarrollo del pensamiento crítico	Valverde & Esteves	2024	Se evidencia mejora del pensamiento crítico y habilidades socioemocionales.
8	Estrategias activas para potenciar habilidades socioemocionales	Astudillo Yaguana et al.	2024	Las metodologías activas fortalecen la autorregulación y el trabajo colaborativo.
9	Habilidades sociales en educación infantil	Delgado	2021	Las habilidades sociales son clave en el desarrollo integral infantil.
10	Desarrollo de habilidades sociales mediante el programa Aprender a Convivir	Gutiérrez et al.	2023	Programas estructurados mejoran convivencia y habilidades sociales.
11	Estimulación del desarrollo socioemocional en niños de 4 a 5 años	Ramírez & Rodríguez	2021	La estimulación temprana favorece el desarrollo emocional y social.
12	Nivel de habilidades socioemocionales en educación inicial	Conchoy	2022	Se identifican niveles variables de habilidades socioemocionales en niños.
13	Desarrollo de competencias socioemocionales en educación básica	González et al.	2023	Las competencias socioemocionales inciden en el rendimiento académico.
14	Competencias emocionales y rendimiento académico	Meneses	2022	Existe relación positiva entre competencias emocionales y desempeño escolar.
15	Comunicación asertiva y autorregulación emocional en niños	Cristobal	2024	La comunicación asertiva fortalece la autorregulación emocional.
16	ABP y competencias comunicativas	Gallego et al.	2024	El ABP mejora la expresión oral y la interacción social.
17	Competencias socioemocionales en educación virtual	Jolay & Purizaca	2022	La virtualidad exige nuevas formas de desarrollo socioemocional.
18	Estrategias metodológicas con enfoque lúdico	Gutiérrez Delgado et al.	2018	El enfoque lúdico favorece la interacción y el aprendizaje emocional.

Nro.	Título del estudio	Autores	Año	Hallazgo
19	Desarrollo socioemocional mediante la lúdica	Bernal	2021	La lúdica promueve habilidades emocionales y sociales en el aula.
20	Estrategia psicopedagógica basada en habilidades emocionales	Cabrera	2021	Estrategias psicopedagógicas mejoran la disciplina y autorregulación.
21	Estrategias didácticas para habilidades socioemocionales	González	2022	Las estrategias activas favorecen el desarrollo integral del estudiante.
22	ABP para habilidades cognitivas en primera infancia	González & Maturana	2021	El ABP mejora habilidades cognitivas y socioemocionales tempranas.
23	Teoría de la autodeterminación en el ABP	Botella & Ramos	2019	La motivación autónoma es clave en el desarrollo socioemocional.
24	Desarrollo socioemocional y creativo desde la percepción docente	Cristóvão et al.	2020	Los docentes perciben mejoras en creatividad y habilidades emocionales.
25	Evaluación de competencias socioemocionales en formación docente	Díaz	2014	La evaluación socioemocional es fundamental en la formación docente.
26	Guías para promover el aprendizaje socioemocional	Elias & Leverett	2021	Proponen lineamientos efectivos para implementar educación socioemocional.
27	Evaluación de habilidades socioemocionales	García	2018	Se destacan métodos para medir habilidades socioemocionales.
28	Competencias socioemocionales en docentes de educación inicial	Gómez	2019	Las competencias docentes influyen en el desarrollo emocional del estudiante.

Nota: Elaboración propia con base en las fuentes consultadas.

DISCUSIÓN

Metodologías activas emergentes (ABP, STEM y enfoques innovadores)

Las metodologías activas irrumpen en el aula como una brisa que renueva la práctica pedagógica, desplazando la pasividad por experiencias vivas. En este horizonte, el aprendizaje socioemocional encuentra terreno fértil, pues cada actividad invita a sentir, pensar y convivir. Así, el conocimiento deja de ser distante y adquiere textura humana, cercana, casi palpable en la cotidianidad escolar.

El Aprendizaje Basado en Proyectos transforma la clase en un taller de vida, donde cada estudiante construye sentido desde su experiencia. Al trabajar en equipo, se tejen

vínculos, se enfrentan desacuerdos y se aprende a escuchar. Como expresan Abad y Rodríguez (2022), esta metodología fortalece habilidades sociales mediante la interacción constante, promoviendo empatía y responsabilidad compartida entre los participantes.

En esta dinámica, los proyectos no son tareas aisladas, sino relatos en construcción. Cada fase convoca emociones distintas: curiosidad al iniciar, incertidumbre al avanzar, satisfacción al lograr metas. Ordoñez Reino et al. (2026) destacan que este proceso potencia habilidades sociales, al exigir diálogo y acuerdos, elementos que consolidan relaciones sanas dentro del entorno educativo y fuera de él.

El enfoque STEM, por su parte, articula saberes diversos en una experiencia integrada que desafía la fragmentación del conocimiento. Matemáticas, ciencia y tecnología dialogan en actividades que despiertan asombro. Bernal Párraga et al. (2024) evidencian que esta metodología fortalece la participación activa, favoreciendo el desarrollo de habilidades socioemocionales vinculadas con la perseverancia y la resolución de problemas.

En educación inicial, la integración de STEM adquiere matices lúdicos, donde el juego se convierte en un puente hacia el aprendizaje. Los niños exploran, experimentan y descubren, mientras desarrollan confianza en sus capacidades. Según Bernal Párraga et al. (2024), estas experiencias tempranas consolidan bases emocionales sólidas, al permitir que el error sea parte natural del proceso formativo.

El ABP, además, dialoga con la sostenibilidad, invitando a reflexionar sobre el entorno y la responsabilidad colectiva. Aguirregabiria y García (2020) señalan que este enfoque fomenta una conciencia social que trasciende el aula. Así, los estudiantes no aprenden contenidos aislados, sino que construyen una mirada crítica y comprometida con su realidad, fortaleciendo su identidad y sentido de pertenencia.

En este entramado metodológico, el pensamiento crítico se convierte en una brújula que orienta decisiones. Valverde y Esteves (2024) destacan que el ABP impulsa la reflexión profunda, permitiendo analizar situaciones desde múltiples perspectivas. Este ejercicio no se limita al ámbito cognitivo; también involucra emociones, valores y actitudes que configuran una formación integral.

Las estrategias activas, en su diversidad, comparten un rasgo común: colocan al estudiante en el centro de la experiencia educativa. Astudillo Yaguana et al. (2024) sostienen que estas prácticas potencian habilidades socioemocionales al promover la participación auténtica. En este escenario, el

aula se convierte en un espacio donde cada voz cuenta y cada historia tiene lugar.

El docente, en este proceso, asume un rol distinto, más cercano a un guía que acompaña y orienta. Su presencia no impone, sino que inspira. Saavedra (2024) resalta que el ABP redefine la relación pedagógica, generando un clima de confianza donde los estudiantes se sienten valorados. Esta atmósfera favorece la expresión emocional y el aprendizaje significativo.

Así, las metodologías activas configuran un paisaje educativo donde aprender implica sentir, dialogar y construir en colectivo. No se trata de técnicas aisladas, sino de una filosofía que reconoce la complejidad humana. En este camino, el aprendizaje socioemocional deja de ser un complemento y se integra como esencia de una educación que busca formar personas conscientes y comprometidas.

Desarrollo de habilidades socioemocionales en la infancia

La infancia es un territorio sensible donde las emociones se dibujan con intensidad y cada experiencia deja huella. En este escenario, el desarrollo socioemocional adquiere un valor profundo, pues no se trata únicamente de aprender a convivir, sino de reconocerse en el otro. Así, el aula se transforma en un espacio donde sentir y pensar se entrelazan con naturalidad.

En los primeros años, los niños exploran el mundo con una mezcla de asombro y vulnerabilidad. Cada gesto, cada palabra compartida, contribuye a moldear su identidad emocional. Delgado (2021) plantea que las habilidades sociales en educación infantil se fortalecen mediante interacciones significativas, donde el respeto y la empatía se construyen en la experiencia cotidiana, más allá de discursos abstractos.

A medida que crecen, los niños comienzan a nombrar sus emociones, aunque no siempre logren comprenderlas del todo. Este proceso requiere acompañamiento sensible. Ramírez y Rodríguez (2021) destacan que la estimulación socioemocional en edades tempranas favorece

la autorregulación, permitiendo que los niños enfrenten sus impulsos con mayor equilibrio y desarrollen vínculos afectivos más estables.

En el aula, cada interacción se convierte en una oportunidad para aprender a convivir. Los conflictos, lejos de ser evitados, abren puertas al diálogo y al entendimiento. Gutiérrez et al. (2023) evidencian que programas orientados a la convivencia fortalecen habilidades sociales, promoviendo actitudes de cooperación y respeto que se reflejan en la dinámica grupal y en la vida diaria.

El desarrollo socioemocional también se vincula con la percepción que los niños tienen de sí mismos. Cuando se sienten escuchados, su confianza crece y su participación se vuelve más activa. Conchoy (2022) señala que niveles adecuados de habilidades socioemocionales en educación inicial se relacionan con ambientes afectivos positivos, donde el error no genera temor, sino aprendizaje compartido.

En educación básica, estas habilidades adquieren nuevas dimensiones. Los estudiantes enfrentan retos más complejos, tanto académicos como sociales. Gonzáles et al. (2023) sostienen que el desarrollo de competencias socioemocionales permite afrontar estos desafíos con mayor seguridad, fortaleciendo la toma de decisiones y la capacidad de establecer relaciones saludables en diversos entornos.

El vínculo entre emociones y aprendizaje se hace evidente en el rendimiento académico. Meneses (2022) argumenta que las competencias emocionales influyen en la concentración, la motivación y la persistencia. Así, un niño que reconoce y gestiona sus emociones tiene mayores posibilidades de involucrarse activamente en su proceso formativo, construyendo aprendizajes duraderos y significativos.

A lo largo de este proceso, el lenguaje emocional se convierte en una herramienta poderosa. Nombrar lo que se siente abre caminos hacia la comprensión y el diálogo. Los niños aprenden que sus emociones tienen valor, que pueden expresarlas sin temor. Este reconocimiento fortalece su autoestima y les

permite construir relaciones basadas en la autenticidad y el respeto mutuo.

La familia y la escuela, en conjunto, configuran el escenario donde estas habilidades se desarrollan. No se trata de espacios aislados, sino de entornos que dialogan constantemente. Cuando ambos comparten una mirada formativa, el niño percibe coherencia y seguridad, elementos que favorecen su bienestar emocional y su capacidad de adaptarse a diferentes situaciones.

Así, el desarrollo socioemocional en la infancia se revela como un proceso dinámico, lleno de matices y aprendizajes. Cada experiencia, incluso aquellas que generan incomodidad, aporta a la construcción de una identidad sólida. En este recorrido, los niños no aprenden únicamente a convivir, sino a habitar el mundo con sensibilidad, reconociendo en los otros un reflejo de sí mismos.

Comunicación, autorregulación y convivencia escolar

La comunicación en la escuela no se limita a palabras; es un tejido invisible que une miradas, gestos y silencios. En ese entramado, los niños aprenden a expresarse y a escuchar, construyendo puentes que sostienen la convivencia. Hablar con respeto y comprender al otro transforma el aula en un espacio donde cada voz encuentra sentido y cada emoción tiene lugar.

Cuando un niño logra expresar lo que siente sin herir, algo cambia en la dinámica colectiva. La comunicación asertiva abre caminos de entendimiento y reduce tensiones. Cristobal (2024) explica que este tipo de interacción favorece la autorregulación emocional, permitiendo que los estudiantes gestionen sus reacciones y construyan relaciones más equilibradas dentro y fuera del entorno escolar.

La autorregulación, por su parte, se asemeja a un timón interno que orienta las acciones. No se adquiere de manera inmediata; se cultiva con paciencia y acompañamiento. En el aula, cada situación desafiante representa una oportunidad para aprender a detenerse, pensar

y actuar con mayor conciencia, fortaleciendo así la autonomía emocional y la capacidad de adaptación.

Las metodologías activas aportan dinamismo a este proceso, especialmente cuando integran actividades colaborativas. Gallego et al. (2024) destacan que el Aprendizaje Basado en Proyectos potencia competencias comunicativas al exigir intercambio constante de ideas. En este ejercicio, los estudiantes no repiten información; dialogan, argumentan y construyen significados compartidos en un ambiente de participación activa.

En escenarios virtuales, estas habilidades adquieren nuevos matices. La ausencia de contacto físico exige mayor claridad en la expresión y mayor sensibilidad en la interpretación. Jolay y Purizaca (2022) señalan que las competencias socioemocionales en educación virtual permiten mantener vínculos significativos, incluso a través de pantallas, favoreciendo la empatía y el respeto en entornos digitales.

La convivencia escolar se nutre de estas prácticas cotidianas. No es un estado estático, sino un proceso en construcción permanente. Cada interacción deja una huella, positiva o desafiante. Por ello, enseñar a convivir implica acompañar a los estudiantes en la comprensión de normas, emociones y límites, promoviendo relaciones basadas en el reconocimiento mutuo.

El juego, en este sentido, se convierte en un recurso pedagógico valioso. A través de dinámicas lúdicas, los niños experimentan situaciones sociales que requieren, cooperación y control emocional. Gutiérrez Delgado et al. (2018) resaltan que estas estrategias favorecen el aprendizaje significativo, al integrar la dimensión emocional con la experiencia práctica en el aula.

A medida que los estudiantes desarrollan habilidades comunicativas y autorregulatorias, se observa un cambio en el clima escolar. Las discusiones se transforman en diálogos, los conflictos en oportunidades de aprendizaje.

Este proceso no elimina las diferencias, pero enseña a gestionarlas con respeto, fortaleciendo la cohesión grupal y el sentido de pertenencia.

El rol del docente resulta determinante en este recorrido. Su forma de comunicarse, de intervenir en conflictos y de validar emociones influye profundamente en los estudiantes. Más que transmitir contenidos, modela formas de ἕρκεῖται . En su acompañamiento, los niños encuentran referentes que orientan su desarrollo interpersonal y emocional.

Así, comunicación, autorregulación y convivencia se entrelazan como hilos de una misma trama educativa. No funcionan de manera aislada, sino que se fortalecen mutuamente. En este proceso, el aprendizaje trasciende lo académico y se instala en la vida cotidiana, formando individuos capaces de convivir, dialogar y construir relaciones significativas en diversos escenarios.

Estrategias pedagógicas, lúdicas y psicopedagógicas

Las estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo socioemocional dibujan un paisaje educativo donde aprender implica sentir y convivir. En este escenario, las herramientas didácticas adquieren un sentido práctico y cercano. No se trata de aplicar técnicas aisladas, sino de construir experiencias que conecten con la vida del estudiante, despertando interés y promoviendo vínculos significativos en cada momento compartido.

El juego aparece como un lenguaje universal que traduce emociones en acciones comprensibles. A través de dinámicas lúdicas, los niños experimentan alegría, frustración y cooperación. Bernal (2021) plantea que la lúdica favorece el desarrollo socioemocional al permitir que los estudiantes expresen sentimientos de manera espontánea, generando aprendizajes que permanecen más allá del aula y del tiempo escolar.

Las estrategias psicopedagógicas, por su parte, ofrecen un acompañamiento más profundo y personalizado. No buscan uniformar, sino atender las particularidades de

cada niño. Cabrera (2021) destaca que estas intervenciones fortalecen habilidades emocionales mediante actividades estructuradas que integran reflexión y acción, creando espacios donde los estudiantes pueden reconocer sus emociones y construir respuestas más equilibradas.

En el aula, las estrategias didácticas se convierten en puentes entre el conocimiento y la experiencia. No basta con explicar; es necesario vivenciar. González (2022) señala que las prácticas orientadas al desarrollo socioemocional deben involucrar participación activa, diálogo y reflexión, elementos que permiten a los estudiantes construir aprendizajes significativos mientras fortalecen su capacidad de *υπολογίζομαι* con otros.

El Aprendizaje Basado en Proyectos también encuentra su lugar dentro de estas estrategias, integrando dimensiones cognitivas y emocionales. González y Maturana (2021) destacan que esta metodología favorece el desarrollo integral en la primera infancia, al proponer actividades que requieren *hυπολογίζομαι*, toma de decisiones y gestión emocional, elementos esenciales para una formación equilibrada y consciente.

Las actividades artísticas, como el dibujo, la música o el teatro, enriquecen este proceso al ofrecer canales alternativos de expresión. En estos espacios, los niños comunican aquello que a veces no logran verbalizar. La creatividad se convierte en una vía para explorar emociones, fortaleciendo la autoestima y generando un ambiente donde cada producción es valorada como parte del aprendizaje.

El uso de cuentos y narrativas también aporta una dimensión simbólica al desarrollo socioemocional. A través de historias, los estudiantes se identifican con personajes, reconocen conflictos y exploran *πυθόμενες*. Este recurso no impone respuestas; abre posibilidades, permitiendo que cada niño interprete y reflexione desde su propia experiencia, enriqueciendo su comprensión del mundo emocional.

Las rutinas pedagógicas, a menudo subestimadas, cumplen un papel importante en la construcción de seguridad emocional. Actividades como el saludo, la despedida o los momentos de reflexión diaria generan estabilidad y confianza. Estos pequeños gestos, repetidos con intención, ayudan a los niños a anticipar lo que ocurre, favoreciendo la autorregulación y la sensación de pertenencia.

El acompañamiento docente resulta esencial en la implementación de estas estrategias. No se limita a dirigir actividades, sino que implica observar, escuchar y responder con sensibilidad. Cada intervención del docente puede fortalecer o debilitar el desarrollo emocional del estudiante, por lo que su rol exige conciencia y compromiso con una educación que trascienda lo académico.

Así, las estrategias pedagógicas, lúdicas y psicopedagógicas configuran un entramado dinámico donde el aprendizaje se vive con intensidad. Cada herramienta aporta una pieza en la construcción de habilidades socioemocionales. En este recorrido, el aula se transforma en un espacio de encuentro, donde aprender también significa sentirse comprendido, valorado y capaz de construir relaciones significativas.

Fundamentos teóricos, evaluación y formación docente en educación socioemocional

Los fundamentos teóricos de la educación socioemocional ofrecen una base que orienta la práctica pedagógica con sentido y coherencia. Lejos de ser abstractos, estos principios dialogan con la experiencia diaria en el aula. Así, cada interacción, cada decisión didáctica, encuentra respaldo en una comprensión más amplia del desarrollo humano y de las necesidades emocionales de los estudiantes.

Entre estos marcos conceptuales, la teoría de la autodeterminación aporta una mirada centrada en la motivación y el bienestar. Botella y Ramos (2019) explican que el aprendizaje se fortalece cuando se satisfacen necesidades de autonomía, competencia y relación. En el aula, esto se traduce en ambientes donde los estudiantes participan

activamente y se sienten valorados en su proceso formativo.

La percepción docente también influye en el desarrollo socioemocional de los estudiantes. No se trata únicamente de lo que se enseña, sino de la manera en que se interpreta y acompaña el aprendizaje. Cristóvão et al. (2020) destacan que los docentes que reconocen la dimensión emocional del aprendizaje promueven ambientes más creativos, donde los estudiantes se sienten libres para expresarse.

Evaluar las habilidades socioemocionales implica un desafío particular. No basta con medir resultados visibles; es necesario comprender procesos internos, muchas veces sutiles. Díaz (2014) señala que la evaluación en formación docente debe integrar herramientas cualitativas que permitan observar actitudes, interacciones y formas de actuar ante diversas situaciones, enriqueciendo la comprensión del desarrollo integral.

En esta línea, García (2018) plantea que la evaluación socioemocional requiere criterios claros, pero flexibles, capaces de adaptarse a la diversidad de los estudiantes. No se trata de etiquetar, sino de acompañar. Cada avance, por pequeño que parezca, refleja un proceso significativo que merece ser reconocido y valorado dentro del camino educativo.

Las guías pedagógicas orientadas al aprendizaje socioemocional ofrecen rutas prácticas para integrar estos principios en el aula. Elias y Leverett (2021) destacan la importancia de diseñar experiencias que fomenten la empatía, la autorregulación y la toma de decisiones responsables. Estas orientaciones no imponen esquemas rígidos; abren posibilidades para una enseñanza más consciente.

El rol del docente, en este entramado, adquiere una dimensión profundamente humana. No es un transmisor de contenidos, sino un acompañante que observa, escucha y responde. Gómez (2019) señala que las competencias socioemocionales en docentes de educación inicial influyen directamente en

el clima del aula, generando espacios donde los estudiantes se sienten seguros y respetados.

La formación docente, por tanto, debe integrar el desarrollo de estas competencias como parte esencial de su estructura. No basta con dominar contenidos disciplinares; es necesario cultivar habilidades emocionales que permitan التعامل con la diversidad y la complejidad del aula. Este proceso formativo implica reflexión constante y apertura al cambio.

En la práctica, la evaluación y la enseñanza se entrelazan de manera dinámica. Cada observación, cada retroalimentación, se convierte en una oportunidad para fortalecer el desarrollo socioemocional. El docente no actúa desde la distancia, sino desde la cercanía, reconociendo que cada estudiante transita un camino único, lleno de matices y aprendizajes.

Los fundamentos teóricos, la evaluación y la formación docente configuran un entramado que sostiene la educación socioemocional. No funcionan de manera aislada; se complementan y enriquecen mutuamente. En este recorrido, el aula se transforma en un espacio donde el conocimiento y la emoción dialogan, dando lugar a una formación más integral y profundamente significativa.

CONCLUSIONES

El recorrido realizado permite comprender que las metodologías activas favorecen de manera significativa el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación inicial y básica. No se trata únicamente de innovar en técnicas, sino de transformar la experiencia educativa. En cada interacción, en cada actividad compartida, se construyen vínculos que fortalecen la empatía, la comunicación y el sentido de pertenencia en los estudiantes.

Los hallazgos evidencian que el Aprendizaje Basado en Proyectos, el enfoque STEM y las estrategias lúdicas generan ambientes donde los estudiantes participan con mayor autenticidad. Allí, aprender deja de ser una obligación distante y se convierte en una vivencia cercana. Se percibe entusiasmo,

curiosidad y también desafíos que invitan a crecer emocionalmente mientras se construyen conocimientos significativos.

Asimismo, el desarrollo socioemocional no ocurre de manera espontánea; requiere intención pedagógica y acompañamiento constante. Las estrategias psicopedagógicas y didácticas analizadas muestran que, cuando se integran de forma coherente, los estudiantes logran fluirse mejor, gestionar sus emociones y relacionarse de manera más saludable. Este proceso, aunque gradual, deja huellas profundas en su formación integral.

En este camino, el rol docente adquiere una dimensión especial. Más allá de enseñar contenidos, el educador se convierte en un referente emocional. Su manera de escucharse, de escuchar y de intervenir influye directamente en el clima del aula. Cuando existe sensibilidad y compromiso, se generan espacios donde los estudiantes se sienten valorados, seguros y motivados a aprender.

En conjunto, esta revisión reafirma la importancia de integrar lo emocional en el corazón de la educación. No como un complemento, sino como parte esencial del aprendizaje. Los resultados invitan a repensar prácticas, a abrir nuevas preguntas y a seguir explorando caminos que permitan formar estudiantes más conscientes, capaces de convivir y construir relaciones significativas en distintos ámbitos de su vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad, C., & Rodríguez, V. (2022). Aprendizaje basado en proyectos: Estrategia didáctica para fortalecer las habilidades sociales en estudiantes. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 7(2), 400–416. <https://doi.org/10.35381/r.k.v7i2.156>
- Aguirregabiria, J., & García, A. (2020). Aprendizaje basado en proyectos y desarrollo sostenible en el grado de educación primaria. *Enseñanza de las Ciencias*, 38(2), e2717. <https://ensciencias.uab.cat/article/view/v38-n2-aguirregabiria-barturen-garcia/2717-pdf-es>
- Astudillo Yaguana, X. V., Guartatanga García, L. R., Sumba Arévalo, V. M., & Vázquez Álvarez, A. (2024). Estrategias activas para potenciar las habilidades socioemocionales en los estudiantes del tercer año de EGB. *Sinergia Académica*, 7(Especial 7), 297–318. <https://doi.org/10.51736/1s42fz50>
- Bernal Párraga, A. P., Ninahualpa Quiña, G., Cruz Roca, A. B., Sarmiento Ayala, M. Y., Vallejo, R., García Carrillo, M. E., & Benavides Espín, M. D. J. (2024). Innovation in early childhood: Integrating STEM from the area of mathematics for significant improvement. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 5675–5699.
- Bernal Parraga, A. P., L. P., S. V., Orozco Maldonado, M. E., Arreaga Soriano, L. L., Vera Figueroa, L. V., Chimbay Vallejo, N. M., & Zambrano Lamilla, L. M. (2024). Análisis comparativo de la metodología STEM y otras metodologías activas en la educación general básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 10094–10113. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.13153
- Bernal, M. (2021). *Promoción del desarrollo de competencias socioemocionales en estudiantes de educación primaria desde el aula de clase a través de la lúdica* [Tesis de posgrado, Fundación Universitaria Los Libertadores]. https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/4518/Bernal_Contreras_2021.pdf
- Botella, A., & Ramos, P. (2019). La teoría de la autodeterminación: Un marco motivacional para el aprendizaje basado en proyectos. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, 24, 109–124. <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/3576/3547>
- Cabrera, S. (2021). *Estrategia psicopedagógica basada en habilidades emocionales para el mejoramiento de la disciplina positiva durante el proceso de enseñanza-aprendizaje* [Tesis de posgrado, Universidad Técnica de Machala]. <http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/18714/3/TESIS%20SANDRA.pdf>
- Conchoy, G. (2022). *Nivel de desarrollo de las habilidades socioemocionales en niños y niñas de una institución educativa inicial*

- de Chanchara–Huancavelica [Tesis de posgrado, Universidad Nacional de Huancavelica].
<https://apirepositorio.unh.edu.pe/server/api/core/bitstreams/210e1165-d05c-41db-89e9-bdb27e672d30/content>
- Cristóbal, Z. (2024). *Comunicación asertiva y autorregulación emocional en niños de 5 años de una institución educativa inicial, San Juan de Lurigancho, 2024* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo].
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/159196/Cristobal_PZ_A-SD.pdf
- Cristóvão, A. M., Candeias, A. A., & Verdasca, J. L. (2020). Development of socio-emotional and creative skills in primary education: Teachers' perceptions about the Gulbenkian XXI School Learning Communities Project. *Frontiers in Education*, 4. <https://doi.org/10.3389/educ.2019.00160>
- Delgado, C. (2021). *Habilidades sociales en educación infantil* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid].
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/41160/TFG-B.1403.pdf>
- Díaz, T. (2014). El desarrollo de competencias socioemocionales y su evaluación como elementos clave en los planes de formación docente. *Revista Iberoamericana de Educación*, 64, 73–98. <https://doi.org/10.35362/rie640407>
- Elias, M. J., & Leverett, L. (2021). Promoting social and emotional learning: Guidelines for educators. *The Future of Children*, 27(1), 39–49. <https://doi.org/10.1353/foc.2021.0003>
- Gallego, M., Milán, A., & Reyes, H. (2024). El papel del ABP en el desarrollo de competencias comunicativas en estudiantes de educación: Un enfoque cuantitativo. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1–16. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1313>
- García, B. (2018). Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o “blandas”: Aproximaciones a su evaluación. *Revista Digital Universitaria*, 19(6), 1–17. <https://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a5>
- Gómez, E. (2019). *Competencias socioemocionales en docentes de educación inicial de El Tambo—Huancayo* [Tesis de posgrado, Universidad Nacional del Centro del Perú].
https://repositorio.uncp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12894/6569/T010_2065373_2_M.pdf
- González, R., Manzueto, S., Valles, B., & Guerra, G. (2023). Desarrollo de competencias socioemocionales en estudiantes de educación básica regular. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(28), 652–659. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i28.543>
- González, C., & Maturana, M. (2021). *Implementación de metodología ABP para el desarrollo de habilidades cognitivas en primera infancia mejorando aprendizajes de lenguaje y matemáticas* [Tesis de licenciatura, Universidad Andrés Bello].
<https://repositorio.unab.cl/items/9f8f614a-15bc-49d6-83bb-722f05431c7f>
- González, M. (2022). Estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación primaria. *Gestión I+D*, 5(3), 134–156.
- Gutiérrez, R., Fernández, M., & De León, P. (2023). Desarrollo de habilidades sociales en educación inicial a partir del programa Aprender a Convivir. *Revista de Investigación y Evaluación Educativa*, 10(1), 69–87. <https://doi.org/10.47554/revie.vol10.num1.2023.pp69-87>
- Gutiérrez Delgado, J., Gutiérrez Ríos, C., & Gutiérrez Ríos, J. (2018). Estrategias metodológicas de enseñanza y aprendizaje con un enfoque lúdico. *Revista de Educación y Desarrollo*, 45, 37–46.
- Jolay, J. A., & Purizaca, A. V. (2022). Las competencias socioemocionales de los estudiantes en la educación virtual. *Polo del Conocimiento*, 7(6), 160–175. <https://doi.org/10.23857/pc.v7i6>
- Meneses, A. (2022). *Competencias emocionales y rendimiento académico en estudiantes de noveno grado de la institución educativa Veintisiete de Marzo, Balzar-Ecuador, 2021* [Tesis de posgrado, Universidad César Vallejo].
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/81626/Meneses_GAM-SD.pdf
- Ordóñez Reino, B. K., Fernández Sánchez, L., & Sancho Aguilera, D. (2026). Efectividad del aprendizaje basado en proyectos para la adquisición de habilidades sociales en los niños: Una revisión sistemática. *Revista*

InveCom, 6(1), e601079.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.15501505>
Ramírez, M., & Rodríguez, D. (2021). *Estimulación en el desarrollo de habilidades socioemocionales de los niños y niñas de 4 a 5 años en el año 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Central del Ecuador].
<https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/8b09b3f5-8b9b-4372-b090-44f5216bf621/content>
Saavedra, M. (2024). *Influencia del aprendizaje basado en proyectos sobre el proceso de*

enseñanza para el aprendizaje en estudiantes de 6° año básico de un colegio municipal de Las Condes [Tesis de licenciatura, Universidad del Desarrollo].
<https://repositorio.udd.cl/server/api/core/bitstreams/a89bb709-ffb7-47d5-b542-adc2629d3c62/content>

Valverde, K., & Esteves, Z. (2024). Aprendizaje basado en proyectos para el desarrollo del pensamiento crítico desde tempranas edades. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(1), 150–171. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i1.261>

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener conflictos de intereses.



DERECHOS DE AUTOR

Valdez Jimbo, N. J., Jimbo Guayllasaca, M. I., Rodríguez Valladares, E. E., Feijóo Carpio, J. A., & Cárdenas Cando, M. D. (2026)



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo la licencia Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0, que permite su uso sin restricciones, su distribución y reproducción por cualquier medio, siempre que no se haga con fines comerciales y el trabajo original sea fielmente citado.



El texto final, datos, expresiones, opiniones y apreciaciones contenidas en esta publicación es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la revista.